



Marco Antonio de la Parra y su nueva novela: "Esta es la historia de una escritura en crisis"

por Javier Ibáñez
En Segundo

"Cualquier semejanza con personas vivas o muertas es mera coincidencia. Las similitudes reconocibles —las hay— fueron fuente de inspiración, bocetos sobre los cuales se construyeron las situaciones y los personajes, todos totalmente ficticios".

Con esta nota arranca la cuarta novela de Marco Antonio de la Parra, "La pérdida del tiempo" (Editorial Sudamericana), que estará en librerías a partir de la próxima semana. La advertencia del autor es necesaria, porque la tentación de leer en clave su relato no es poca.

Mal que mal, los protagonistas —escritores chilenos que integran la llamada nueva narrativa y que tienen por punto de reunión la Pérgola de la Plaza Mulato Gil— muestran más de un rasgo de los auténticos hombres de letras que tuvo el novelista por referentes y que hasta hace poco formaban, junto a él, una suerte de club de Tobi que se daba cita en el local de Lastarria.

Confrontando antecedentes de la realidad y de la ficción, en los dieciocho capítulos de "La pérdida del tiempo" se puede reconocer, entre otros, a Arturo Fontaine, Gonzalo Contreras, Diego Maqueira, Alberto Fuguet, Fernando Sáez y al propio De la Parra. También a artistas plásticos, periodistas y agentes de editoriales establecidas, que desde fines de los ochenta han girado en torno al auge de nuevos escritores criollos.

La historia hace guíos a la crisis de los cuarenta, por la que atravesaron la mayoría de los personajes (todos hombres, por cierto). De la Parra la retrata como una etapa de búsquedas definitorias, de insatisfacciones sentimentales, de infidelidades y de resignación ante un destino que ya no puede torcerse.

● La próxima semana aparecerá en librerías el cuarto título de este autor, que optó por recrear los cuestionamientos personales y literarios de un grupo de escritores, inspirados en quienes formaron parte del taller literario de José Donoso. "Tal vez no escriba más ficción", advierte.

"Yo soy todos los personajes"

—Esta es mi cuarta novela, pero la primera de una etapa que tal vez sea la última. Yo mejor no escribo nunca más ficción. Es una novela tímida, sobre la crisis, sobre todas las crisis.

—¿Cómo es que se decidió a retratar a sus compañeros de oficio y de generación literaria?

—Hace mucho tiempo tenía la imagen de un relato breve sobre unos escritores chilenos que conversaban en la Pérgola, basado en lo que llamo apuntes. Ir comentando el momento cultural, histórico, de cambios, de lo que significa escribir en Chile. Empecé a dar forma al cuento y me convencí que no había otra manera de darle estructura, sino en una novela.

—Pero optó por dejar historias abiertas.

—Zonas sin visitar, diría yo, que es trabajar dejando muchos silencios, muchos espacios vacíos, que son completados por el lector. El asiste a la novela de la forma como uno asiste a fragmentos de la vida de una serie de



personas. Es una estructura más ligera y con más aire.

—¿Cuál fue su interés al momento de tomar situaciones y personajes no del todo ficticios e incluirlos en la novela?

—Los personajes son reconocibles en un primer instante, pero después les pasan cosas que no tienen nada que ver con ellos. Todos terminan siendo crudos de varios. De hecho, creo que yo soy todos. Entonces prevalece la historia de una escritura en crisis, de un país que resulta imposible de narrar. Hay una mirada melancólica sobre lo que significa escribir. Pienso que con la novela renegocié mi confianza en la ficción. En ese sentido, es un interrogatorio constante sobre qué significa leer, escribir y vivir.

—¿En qué medida cree usted que una novela que gira en torno a los escritores que se reúnen en la Pérgola del Mulato, puede interesar a quienes no están vinculados a ella?

—Acá hay una pregunta de sentido, que tiene que ver con la pérdida del tiempo. Qué tiempo hemos perdido, qué duelo estamos viviendo. Son per-

sonajes emblemáticos. Los tomo porque son los que más conozco, simbolizando la pregunta de qué hago con mis talentos en este país. Es una novela extraordinariamente chilena. Pero al mismo tiempo, absolutamente cosmopolita.

—Acá hay además una reflexión en torno a la llamada nueva narrativa, qué impresión tiene ahora de lo que ha sido este movimiento?

—Debo venir una consolidación para saber si estamos haciendo una novela chilena, una novela que dé cuenta de los cambios que hemos vivido. El talento ya se probó, hay una serie de nombres que están probados y que van a dar que hablar. Ahora, si creo que hay más novelas publicadas de las que realmente debieron publicarse. Y eso es dañino para el fenómeno. No ha habido un aparato crítico capaz de pensar esto.

—¿No responsabilizaría a las campañas de marketing en que se han sustentado algunos libros?

—Creo que el marketing desvaloriza todo. Es un problema muy serio. Tiende a confundir calidad con cantidad, es tremadamente peligroso. Ahora, el éxito es mucho más agradable que el fracaso. Pero la confusión actual entre calidad, producto y precio es muy grave. Pienso que el talento de los escritores chilenos existe y que deben defenderse del marketing.

—¿Cómo se ha defendido usted?

—Lo he evitado en la medida que he podido. Creí en un momento que una podía deslizarse como en una tabla de surf, pero la verdad es que te da vuelta. En la última ola te toma y te hunde en la arena. El Chile del marketing necesita de escritores exitosos que vayan a adornar la corte que este país tiene que lucir, y donde confundo a Iván Zamorano, a la Myriam Hernández y al Padre Hurtado. De pronto yo sentí que era parte de la corte y no quiero estar más. Quiero que estén mis obras.

Marco Antonio de la Parra y su nueva novela, "Esta es la historia de una escritura en crisis" [artículo] Javier Ibáñez

AUTORÍA

Autor secundario: Ibacache, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marco Antonio de la Parra y su nueva novela, "Esta es la historia de una escritura en crisis" [artículo]
Javier Ibacache.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)